SUPLEMENTO DE Página/12

Año 2 - Nº 60 - Jueves 27 de febrero de 1992

METROPOLIS

LA CIUDAD TURISTICA

BUENOS AIRES COMO CAPITAL DE BRASIL

Alejandro Elías

EL CIRCUITO TURISTICO

GRINGOS D

Ni cien, como dice el tango, ni cuarenta y siete, como dicen los planos oficiales: los barrios de la ciudad de Buenos Aires son cinco, según los turistólogos. Palermo, Recoleta, el Centro, San Telmo y la Boca "representan a la ciudad y lo que al porteño le gustaría que vieran los turistas, y a veces ellos mismos.

(Por Martín Hazán) Al norte, la ciudad de Buenos Aires termina en el hipódromo y el campo de polo; al oeste, una línea imaginaria cruza la ciudad sobre la calle Medrano, bajando por Independencia, doblando por Entre Ríos y perdiéndose, hacia el límite sur, en la Vuelta de Rocha. Está compuesta, esencialmente, por cinco barrios: Palermo, Recoleta, Centro, San Telmo y la Boca.

Todo esto no proviene de algún relato de la Buenos Aires colonial, ni es parte futurista de alguna novela que describa a la Reina del Plata luego de sucumbir a una hecatombe nuclear. Más bien es en parte la impresión que puede llevarse un turista al recorrer la ciudad con los mapas que proveen gratuitamente la Dirección General de Turismo de la Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires y el Ente Nacional Argentino de Turismo. "Estos nuevos límites ciudadanos tienen una explicación", según Enrique Amadasi, director general de Turismo de la Municipalidad porteña . "Estos cuatro o cinco barrios representan en cierto modo a la ciudad, y lo que al porteño le gustaría que el turista vea. Acá nos encargamos de determinar una política de productos que se le van a entregar al turista, y centramos todos nuestros esfuerzos en lograr una buena promoción de nuestra ciudad en el exterior. Para ello hay que presentarse en ferias y eventos internacionales, y conseguir que las empresas de turismo del exterior nos incluyan en sus itinerarios. Por eso tenemos que hacer un análisis del mercado y dar a conocer todo lo que tenemos para ofrecer." Sin embargo y en base a un comentario de Amadasi, no en todos lados se han enterado del ingreso de la Argentina al Primer Mundo: "Hace poco nos presentamos para un evento en México y un operador turístico se acercó para pedirme un mapa porque no ubicaba dónde quedaba la Argentina. Parecía increíble, nosotros tratando de dar a conocer lo que tenemos y, resulta que algunos ni siquiera saben quiénes somos".

El descubrimiento de Buenos Aires

"Buenos Aires, Capital de la República Argentina está ubicada sobre la margen derecha del Río de la Plata. Es reconocida como una de las más importantes plazas de negocios de América latina; cuenta con hotelería y equipamiento para convenciones y congresos de primer nivel. Cálida y seductora, esta gran ciudad reúne una suma de elementos que la transforman en una alternativa turística distinta. Su atractiva arquitectura, infinidad de parques y plazas, un activo movimiento cultural, su vida nocturna, la seguridad de sus calles y la humanidad de su gente son una invitación permanente a conocerla, a redescubrirla. Buenos Aires siempre sorprende."

Esta mera introducción a un cuadernillo llamado *Buenos Aires una ciudad para descubrir* es una síntesis de lo que se brinda a las agencias turísticas en el exterior a modo de promoción. El cuadernillo editado por la Dirección General de Turismo de la Municipalidad arroja una visión de nuestra ciudd que pasa por los barrios de Recoleta, Palermo, Centro, San Telmo y la Boca; hace referencia a la condición tanguera de nuestra capital, la presenta como un buen centro de compras (invitando a los visitantes a pasar por los más importantes shoppings porteños) y destaca las características de sus eventos culturales, deportivos, y su buena gastronomía. "Si bien el mercado internacional del turismo está creciendo —señala Amadasi— también crece la cantidad de destinos, o sea está creciendo la demanda, pero más está creciendo la oferta. Nosotros intentamos mostrarle al turista la parte histórica de la ciudad haciendo hincapié en la época de esplendor de Buenos Aires, cuando se hizo famosa en el mundo entre 1880 y 1910."

Un avión aterriza en el Aeropuerto Internacional de Ezeiza trayendo, no sólo a argentinos cargados de videos, perfumes y chocolates, sino también a alguno que otro turista foráneo. El recién llegado se enfrenta a las barreras burocráticas colocadas allí por personal de Migraciones y Aduana. "La cantidad de turistas que visitan Buenos Aires es aproximadamente de cuatro millones al año, de los cuales contamos tres millones provenientes del interior del país y un millón que vienen del extranjero —calcula Amadasi—. Los turistas del interior suelen parar por lo general en casa de algún familiar, y viven la ciudad con ellos, por eso no son nuestro principal foco de interés. Con respecto a los que vienen del exterior, el 85 por ciento proviene de países de habla hispana; en los últimos años se ha registrado un incremento importante de turistas españoles, y una de las cosas de las que más se quejan es del tiempo que pierden en Ezeiza"; pasaporte a la burocracia segundo piso a la izquierda. Para llegar al centro de la ciudad el turista puede optar por un taxi, bus, remise, o colectivo, según la medida de su bolsillo; buscar un hotel, pagar, bajar, cargar las valijas, registrarse en el hotel, pagar, subir a la habitación, ducharse, descansar, y a descubrir Buenos Aires. En los últimos tiempos se ha incrementado la cantidad de turistas independientes, que no vienen en tour e intentan conocer la ciudad por su cuenta; por eso resulta indispensable pasar por una oficina de información turística y ver qué tienen para ofrecer.

En la oficina que se encuentra en Florida y Diagonal Norte, Marta está encargada de la atención al público, y proporciona con muy buena predisposición una variada clase

CARNAVAL EN LA AVENIDA DE MAYO

NOS GUSTA LA PACHANGA

(Por Pablo Reyero) El colectivo atraviesa a bocinazos y gran velocidad las bocacalles. Repleto de pasajeros desemboca en Plaza de Mayo, encuentra un claro entre el tráfico pesado y hace punta con la trompa. El conductor abre las puertas y se afloja contra el respaldo al descender las familias con nenes, nonos y suegras, las barritas de amigos, los coquetos grupos de señoritas y algún que otro solitario empedernido; y mientras pone la primera, los ve perderse entre decenas de miles de personas, luces de colores, bombas de estruendo y fuegos de artificio.

Rumberas, bailarinas de candomblé y vedettes desfilan rollito más, rollito menos apenas cubiertas por plumas, rosas de papel crêpe, lentejuelas y minis con flecos. Charros mexicanos, incas y guaraníes se mimetizan con sus iguanas y serpientes entre encajes de damas coloniales y soldados españoles. Uno viste bajo la armadura una remera con la bandera de Estados Unidos. "Qué tendrá el petiso" resuena en los parlantes de la avenida y retumba en los tamboriles, bombos, cencerros y redoblantes. Trompetas, sirenas de bomberos y pitos y matracas, más el "¡Tshhhhh! ¡Tshhhhh!" de los aerosoles con espuma de carnaval, conforman los bronces de esta orquesta callejera. Las féminas usan de escudo a sus maridos panzones y novios flacuchientos para rociar con levedad los ojos y el corazón de más de un desprevenido. Los más cachondos se acercan por la espalda y les vacían sus pomos de nuca a pies con pronunciadas detenciones en las zonas pudendas de las agraciadas. El jolgorio se retroalimenta en los innumerables puestos del "Rey Momo", firma que financia los cincuenta mil dólares de gastos para la organización del Carnaval a cambio de la concesión exclusiva en la venta de aerosoles, y cuyas cajas se vacían en el tiempo que tarda en caer un rayo.

El tradicional corso de Buenos Aires, organizado por los Amigos de la Avenida de Mayo, tiene ya más de cuarenta años de historia con una interrupción de botas que les coparon la avenida entre 1976 y 1980. En la actualidad es el único corso oficial del país, al haberse suspendido los de Corrientes y Gualeguaychú, es auspiciado por la Municipalidad de Buenos Aires y la Dirección de Turismo, su duración está prevista para los días 22/23/29 de febrero y 1° y 7 de marzo en el horario de 20 a 2, y es totalmente gratuito.

"El pueblo quiere divertirse y olvidarse los muchísimos problemas que existen en el país", dice sobre un costado del escenario Roberto Fontana, coordinador artístico del Carnaval y antiguo conductor de "Sábados Musicales", el primer programa de tevé que presentó conjuntos tropicales. "Será que me estoy enamorando o será que aún estoy soñando, quiero verte para preguntarte si contigo lo mismo está pasando", cantan Los Cartageneros en estricto look de remera de mangas cortas verde, cinturón azul con hebilla plateada, y pantalón de tela y zapatos blancos.

Con el catalejo traza un mapa de las zonas en conflicto y manda al cuerpo avanzar por un camino imaginario, libre de aerosoles entre cientos de parejas ocasionales que se contorsionan y despliegan sus alas de seducción. De pronto, su olfato de cazador presiente el temible "¡Tshhh!" un instante antes de que un paisaje de nieve le empañe los anteojos. Una banda de jovencitas caníbales hacen blanco también en la pelada de este señor mayor que, por suerte, no para de reírse. Mientras los muchachos juegan a hacer carambola rociando a cuantas cabezas pueden con un solo tiro, los gurrumines miran desolados cómo su mami querida traba con llaves de película de kung-fu a señores desconocidos para llenarlos de espuma y alaridos. "Hay que divertirse. Es la única vez que tenemos un esparcimiento. Somos amas de casa, vivimos encerradas. No salimos nunca. Anoche me vine con mi hija y mi nieto y hoy traje a mis dos hermanas", explica Ilda con sus cincuenta y tantos años, de Valentín Alsina, mientras hace vanos esfuerzos por contenerse ante la bandera de tregua que hace flamear el cronista.

Un rugir ensordecedor de motores anuncia el paso de Los Autos Locos de Lincoln. Los curiosos se hacen a un lado justo cuando el Trici Buggy gira en el aire tocando el asfalto con sólo una de sus ruedas delanteras, el Taxi Loco hace lo propio con sus seis largos metros y una familia completa que se aferra con desesperación a los caños del paragolpes trasero mientras sus cuerpos flotan libres y dan vueltas vertiginosas en el vacío. El mareo crece al compás de El Fuelle, citroneta que se comprime y distiende como la manga de un acordeón, y al ritmo de la Rana Bailarina, un armatoste que se sacude igual que una licuadora vieja. "En Paraguay los Carnavales son muy distintos, hay sólo un palco con el jurado pasan las carrozas muy trabajadas y se tira mucha agua. Por eso lo suspendieron este año, tienen miedo del contagio del cólera", comenta Fátima, recién llegada al país.

Ahora desfilan por el escenario los jóvenes valores de la canción melódica y seudo rockera. Trajes a medida y cuero negro con tachas, zafan como pueden, prisioneros del play-back. Nadie les presta demasiada atención. Una familia de taiwaneses se trenza en una ininterrumpida guerra de espuma: "Ahí vienen los ponjas —dicen— y nos mojan a todos", cuentan de por qué han mudado del amarillo al blanco en las últimas horas. Un coreano subido al montículo de bolsas con cascotes observa el horizonte arremolinado de cuerpos y espuma, como el solitario Robinson Crusoe. En una mano que esconde tras su espalda tiene listo un aerosol y sus bolsillos disimulan un arsenal. De improviso un grupo de paseantes lo ataca por todos los flancos, creyéndolo presa fácil. La escaramuza concluye sólo cuando las municiones se terminan.

"Bueno bueno, ha pasado el concurso de disfraces infantiles y el payaso Bombilla; las comparsas Tropicana, Alexpamá, Perla de Oberá, Pata Brava y de Buenos Aires, y grandes de la canción como Los Cartageneros, grupo Angora, Malagata, David More "El capitán", y muchos mássss", dice en el cierre el animador al mejor estilo FM Fantástico. En pocos minutos la masa humana se disgrega, los puestos cierran, las luces de los bares se apagan. Quedan, como mudos testigos, los cilindros de espuma vacíos y pisoteados. A la mayoría de los concurrentes al corso les esperan todavía dos horas de viaje de regreso. A sus casas, en colectivo.

Alejandro Elías



"Es la única vez que tenemos un esparcimiento. Somos amas de casa", se queja una señora de Valentín Alsina, confetti en mano.

EL CIRCUITO TURISTICO PORTEÑO

GRINGOS DE PASEO

Ni cien, como dice el tango, ni cuarenta y siete, como dicen los planos oficiales: los barrios de la ciudad de Buenos Aires son cinco, según los turistólogos. Palermo, Recoleta, el Centro, San Telmo y la Boca "representan a la ciudad y lo que al porteño le gustaría que vieran los turistas, y a veces ellos mismos.

(Por Martín Hazán) Al norte, la ciudad de Buenos Aires termina en el hipódromo y el campo de polo; al oeste, una línea imaginaria cruza la ciudad sobre la calle Medrano, bajando por Independencia, doblando por Entre Ríos y perdiéndose, hacia el límite sur, en la Vuelta de Rocha. Está compuesta, esencialmente, por cinco barrios: Palermo, Recoleta, Centro, San Telmo y la Boca.

Todo esto no proviene de algún relato de la Buenos Aires colonial, ni es parte futurista de alguna novela que describa a la Reina del Plata luego de sucumbir a una hecatombe nuclear. Más bien es en parte la impresión que puede llevarse un turista al recorrer la ciudad con los mapas que proveen gratuitamente la Dirección General de Turismo de la Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires y el Ente Nacional Argentino de Turismo. "Estos nuevos límites ciudadanos tienen una explicación", según Enrique Amadasi, director general de Turismo de la Municipalidad porteña . "Estos cuatro o cinco barrios representan en cierto modo a la ciudad, y lo que al porteño le gustaría que el turista vea. Acá nos encargamos de determinar una política de productos que se le van a entregar al turista, y centramos todos nuestros esfuerzos en lograr una buena promoción de nuestra ciudad en el exterior. Para ello hay que presentarse en ferias y eventos internacionales, y conseguir que las empresas de turismo del exterior nos incluyan en sus itinerarios. Por eso tenemos que hacer un análisis del mercado y dar a conocer todo lo que tenemos para ofrecer." Sin embargo y en base a un comentario de Amadasi, no en todos lados se han enterado del ingreso de la Argentina al Primer Mundo: "Hace poco nos presentamos para un evento en México y un operador turístico se acercó para pedirme un mapa porque no ubicaba dónde quedaba la Argentina. Parecía increíble, nosotros tratando de dar a conocer lo que tenemos y, resulta que algunos ni siquiera saben quiénes somos".

El descubrimiento de Buenos Aires

"Buenos Aires, Capital de la República Argentina está ubicada sobre la margen derecha del Río de la Plata. Es reconocida como una de las más importantes plazas de negocios de América latina; cuenta con hotelería y equipamiento para convenciones y congresos de primer nivel. Cálida y seductora, esta gran ciudad reúne una suma de elementos que la transforman en una alternativa turística distinta. Su atractiva arquitectura, infinidad de parques y plazas, un activo movimiento cultural, su vida nocturna, la seguridad de sus calles y la humanidad de su gente son una invitación permanente a conocerla, a redescubrirla. Buenos Aires siempre sorprende."

Esta mera introducción a un cuadernillo llamado *Buenos Aires una ciudad para descubrir* es una síntesis de lo que se brinda a las agencias turísticas en el exterior a modo de promoción. El cuadernillo editado por la Dirección General de Turismo de la Municipalidad arroja una visión de nuestra ciudd que pasa por los barrios de Recoleta, Palermo, Centro, San Telmo y la Boca; hace referencia a la condición tanguera de nuestra capital, la presenta como un buen centro de compras (invitando a los visitantes a pasar por los más importantes shoppings porteños) y destaca las características de sus eventos culturales, deportivos, y su buena gastronomía. "Si bien el mercado internacional del turismo está creciendo —señala Amadasi— también crece la cantidad de destinos, o sea está creciendo la demanda, pero más está creciendo la oferta. Nosotros intentamos mostrarle al turista la parte histórica de la ciudad haciendo hincapié en la época de esplendor de Buenos Aires, cuando se hizo famosa en el mundo entre 1880 y 1910."

Un avión aterriza en el Aeropuerto Internacional de Ezeiza trayendo, no sólo a argentinos cargados de videos, perfumes y chocolates, sino también a alguno que otro turista foráneo. El recién llegado se enfrenta a las barreras burocráticas colocadas allí por personal de Migraciones y Aduana. "La cantidad de turistas que visitan Buenos Aires es aproximadamente de cuatro millones al año, de los cuales contamos tres millones provenientes del interior del país y un millón que vienen del extranjero —calcula Amadasi—. Los turistas del interior suelen parar por lo general en casa de algún familiar, y viven la ciudad con ellos, por eso no son nuestro principal foco de interés. Con respecto a los que vienen del exterior, el 85 por ciento proviene de países de habla hispana; en los últimos años se ha registrado un incremento importante de turistas españoles, y una de las cosas de las que más se quejan es del tiempo que pierden en Ezeiza"; pasaporte a la burocracia segundo piso a la izquierda. Para llegar al centro de la ciudad el turista puede optar por un taxi, bus, remise, o colectivo, según la medida de su bolsillo; buscar un hotel, pagar, bajar, cargar las valijas, registrarse en el hotel, pagar, subir a la habitación, ducharse, descansar, y a descubrir Buenos Aires. En los últimos tiempos se ha incrementado la cantidad de turistas independientes, que no vienen en tour e intentan conocer la ciudad por su cuenta; por eso resulta indispensable pasar por una oficina de información turística y ver qué tienen para ofrecer.

En la oficina que se encuentra en Florida y Diagonal Norte, Marta está encargada de la atención al público, y proporciona con muy buena predisposición una variada clase de servicios que el turista puede necesitar. Adjuntado al estrecho mapa de la ciudad también se ofrecen unos folletos referidos a distintas zonas de la misma (todas ellas dentro de los cinco barrios antes mencionados): San Telmo, Plaza del Congreso, Plaza de Mayo, Plaza San Martín, Plaza Lavalle, Obelisco, parques y lagos de Palermo, y la Boca. Cada uno de estos folletos incluye un pequeño mapa de la zona a visitar, donde se indican los distintos lugares de interés.

También se proporciona al turista publicidades promocionando city tours, un día a todo campo (jornada campestre comiendo asado y tomando contacto con los "gauchos"), y hasta un conocido complejo de piletas ubicado en Costanera Norte. "El city tour es la manera más sencilla de conocer la ciudad. Te suben a un micro, y te llevan a los lugares típicos con un guía que te explica todo", "comenta un turista en la oficina de información. El precio de estos paseos por la ciudad está en el orden de los doce pesos. Estas empresas de turismo interno también ofrecen un día en el Tigre y Delta (incluye paseo en lancha) o República de los Niños y La Plata por el precio de veinticuatro pesos cada paseo. La fiesta gaucha en estancia con folklore, asado, caballos y juego de pato ronda los cincuenta pesos. Las salidas nocturnas tienen como tema obligatorio el tango. Una salida a Michelangelo o el Viejo Almacén con cena incluida cuesta cincuenta pesos. También se ofrece a los turistas la posibilidad de disfrutar de distintos espectáculos teatrales y vivir la noche porteña tomando como eje de atracción la calle Corrientes "que nunca duerme".

Otras propuestas que se ofrecen son los paseos por los barrios dirigidos por guías de la Municipalidad y en forma gratuita para turistas y vecinos que quieran acercarse. El Teatro Colón también ofrece visitas guiadas todos los días. Lucila, guía del teatro, dice que "la mayoría de los que vienen son de acá, pero la cantidad de turistas va en constante aumento. Muchos de ellos quedan impresionados por los talleres de escenografía y vestuario.

Maryana Greenberg es ucraniana, nació y vivió casi toda su vida en Odessa, pero hace quince años que vive en Nueva York. "Vine a acompañar a mi marido que está en viaje de negocios y yo aprovecho para pasear —cuenta—; prefiero recorrer la ciudad por mi cuenta con planos y guías; es hermoso caminar por esta ciudad, sus calles son muy claras, especiales, como toda su arquitectura es muy típica y personal. Los argentinos en general son muy simpáticos, los que no saben inglés te guian por señas y gesticulaciones pero de una forma u otra se hacen entender, no sabía que fueran tan cordiales."

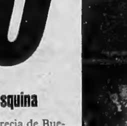
Mitre, Marcelo T. de Alvear, Senillosa, Alcorta y Mansilla puede que sean calles de Buenos Aires, pero son sobre todo los nombres de la historia que se identifican en el cementerio de la Recoleta. Diariamente muchos turistas recorren asombrados las construcciones que se destina a los muertos en este sector tan "tradicional" de nuestra ciudad. "Vine porque me dijeron que acá está enterrada Evita. Me impresionan estas pequeñas casas, algunas están tan limpias y arregladas que parecen nuevas", agrega Maryana.

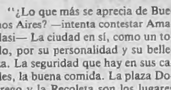
A la vuelta de la esquina

"¿Lo que más se aprecia de Buenos Aires? —intenta contestar Amadasi— La ciudad en sí, como un todo, por su personalidad y su belleza. La seguridad que hay en sus calles, la buena comida. La plaza Dorrego y la Recoleta son los lugares más valorados por los turistas. Los puntos flojos están relacionados con la higiene en los baños públicos y las avivadas de algunos taxistas; también la inseguridad que representan las calles en mal estado. Hace poco unos turistas norteamericanos se pararon en una esquina para ver cómo hacía la gente para no romperse el alma con tantos pozos y veredas rotas. El tiempo promedio que se toman los turistas para conocer la ciudad es de tres o cuatro días. Nosotros tenemos que elaborar nuevos programas para que se queden más tiempo. De lo que se trata es de que gasten más en hotelería principalmente".

Un turista porteño llega cansado, a su hotel de París, luego de haber paseado todo el día; saca un plano y una libreta de su bolsillo y empieza a anotar su recorrido: Museo del Louvre, Catedral de Notre Dame, Arco del Triunfo, Champs Elysées, tumba de Napoleón y la lista sigue... El porteño nota, luego de un rato, que visitó más lugares de París en una semana que lo que ha visto y recorrido de Buenos Aires durante toda su vida. La historia se repite incesantemente en distintos escenarios. "No desconocemos que el porteño no suele pasear por los lugares turísticos que ofrece su propia ciudad —admite Amadasi—. Tanto nos interesa el tema que creamos una Dirección General de Turismo Interno. Estamos elaborando programas para la revalorización de los barrios. Queremos que los vecinos salgan a descubrir todo lo que su ciudad puede ofrecerles".

Un domingo cualquiera el porteño se dispone a recorrer su ciudad. No se olvida de ponerse las bermudas, los lentes negros y su camisa floreada con colores brillantes. Lleva en una mano la cámara fotográfica, y en la otra un plano de Buenos Aires, y ese día caluroso, tal vez, se dispone a redescubrir su ciudad, al fin y al cabo, como lo hace todos los días.





Alejandro Elías

San Telmo y el cementerio de Recoleta son lugares obligados para los turistas, vayan por su propio pie o corran en un tour.

Alejandro Elías

A doce pesos el paseo por la ciudad; a veinticuatro pesos un día en el Delta; a cincuenta pesos la cena con tango: curso intensivo de porteño.

CARNAVAL EN LA AVENIDA DE MAYO

NOS GUSTA LA PACHANGA

(Por Pablo Reyero) El colectivo atraviesa a bocinazos y gran velocidad las bocacalles. Repleto de pasajeros desemboca en Plaza de Mayo, encuentra un claro entre el tráfico pesado y hace punta con la trompa. El conductor abre las puertas y se afloja contra el respaldo al descender las familias con nenes, nonos y suegras, las barritas de amigos, los coquetos grupos de señoritas y algún que otro solitario empedernido; y mientras pone la primera, los ve perderse entre decenas de miles de personas, luces de colores, bombas de estruendo y fuegos de artificio.

Rumberas, bailarinas de candomblé y vedettes desfilan rollito más, rollito menos apenas cubiertas por plumas, rosas de papel crêpe, lentejuelas y minis con flecos. Charros mexicanos, incas y guaraníes se mimetizan con sus iguanas y serpientes entre encajes de damas coloniales y soldados españoles. Uno viste bajo la armadura una remera con la bandera de Estados Unidos. "Qué tendrá el petiso" resuena en los parlantes de la avenida y retumba en los tamboriles, bombos, cencerros y redoblantes. Trompetas, sirenas de bomberos y pitos y matracas, más el "¡Tshhhhh! ¡Tshhhhh!" de los aerosoles con espuma de carnaval, conforman los bronces de esta orquesta callejera. Las féminas usan de escudo a sus maridos panzones y novios flacuchientos para rociar con levedad los ojos y el corazón de más de un desprevenido. Los más cachondos se acercan por la espalda y les vacían sus pomos de nuca a pies con pronunciadas detenciones en las zonas pudendas de las agraciadas. El jolgorio se retroalimenta en los innumerables puestos del "Rey Momo", firma que financia los cincuenta mil dólares de gastos para la organización del Carnaval a cambio de la concesión exclusiva en la venta de aerosoles, y cuyas cajas se vacían en el tiempo que tarda en caer un rayo.

El tradicional corso de Buenos Aires, organizado por los Amigos de la Avenida de Mayo, tiene ya más de cuarenta años de historia con una interrupción de botas que les coparon la avenida entre 1976 y 1980. En la actualidad es el único corso oficial del país, al haberse suspendido los de Corrientes y Gualeguaychú, es auspiciado por la Municipalidad de Buenos Aires y la Dirección de Turismo, su duración está prevista para los días 22/23/29 de febrero y 1° y 7 de marzo en el horario de 20 a 2, y es totalmente gratuito.

"El pueblo quiere divertirse y olvidarse los muchísimos problemas que existen en el país", dice sobre un costado del escenario Roberto Fontana, coordinador artístico del Carnaval y antiguo conductor de "Sábados Musicales", el primer programa de tevé que presentó conjuntos tropicales. "Será que me estoy enamorando o será que aún estoy soñando, quiero verte para preguntarte si contigo lo mismo está pasando", cantan Los Cartageneros en estricto look de remera de mangas cortas verde, cinturón azul con hebilla plateada, y pantalón de tela y zapatos blancos.

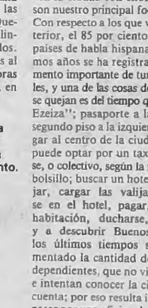
Con el catalejo traza un mapa de las zonas en conflicto y manda al cuerpo avanzar por un camino imaginario, libre de aerosoles entre cientos de parejas ocasionales que se contorsionan y despliegan sus alas de seducción. De pronto, su olfato de cazador presiente el temible "¡Tshhh!" un instante antes de que un paisaje de nieve le empañe los anteojos. Una banda de jovencitas caníbales hacen blanco también en la pelada de este señor mayor que, por suerte, no para de reírse. Mientras los muchachos juegan a hacer carambola rociando a cuantas cabezas pueden con un solo tiro, los gurrumines miran desolados cómo su mami querida traba con llaves de película de kung-fu a señores desconocidos para llenarlos de espuma y alaridos. "Hay que divertirse. Es la única vez que tenemos un esparcimiento. Somos amas de casa, vivimos encerradas. No salimos nunca. Anoche me vine con mi hija y mi nieto y hoy traje a mis dos hermanas", explica Ilda con sus cincuenta y tantos años, de Valentín Alsina, mientras hace vanos esfuerzos por contenerse ante la bandera de tregua que hace flamear el cronista.

Un rugir ensordecedor de motores anuncia el paso de Los Autos Locos de Lincoln. Los curiosos se hacen a un lado justo cuando el Trici Buggy gira en el aire tocando el asfalto con sólo una de sus ruedas delanteras, el Taxi Loco hace lo propio con sus seis largos metros y una familia completa que se aferra con desesperación a los caños del paragolpes trasero mientras sus cuerpos flotan libres y dan vueltas vertiginosas en el vacío. El mareo crece al compás de El Fuelle, citroneta que se comprime y distiende como la manga de un acordeón, y al ritmo de la Rana Bailarina, un armatoste que se sacude igual que una licuadora vieja. "En Paraguay los Carnavales son muy distintos, hay sólo un palco con el jurado pasan las carrozas muy trabajadas y se tira mucha agua. Por eso lo suspendieron este año, tienen miedo del contagio del cólera", comenta Fátima, recién llegada al país.

Ahora desfilan por el escenario los jóvenes valores de la canción melódica y seudo rockera. Trajes a medida y cuero negro con tachas, zafan como pueden, prisioneros del play-back. Nadie les presta demasiada atención. Una familia de taiwaneses se trenza en una ininterrumpida guerra de espuma: "Ahí vienen los ponjas —dicen— y nos mojan a todos", cuentan de por qué han mudado del amarillo al blanco en las últimas horas. Un coreano subido al montículo de bolsas con cascotes observa el horizonte arremolinado de cuerpos y espuma, como el solitario Robinson Crusoe. En una mano que esconde tras su espalda tiene listo un aerosol y sus bolsillos disimulan un arsenal. De improviso un grupo de paseantes lo ataca por todos los flancos, creyéndolo presa fácil. La escaramuza concluye sólo cuando las municiones se terminan.

"Bueno bueno, ha pasado el concurso de disfraces infantiles y el payaso Bombilla; las comparsas Tropicana, Alexpamá, Perla de Oberá, Pata Brava y de Buenos Aires, y grandes de la canción como Los Cartageneros, grupo Angora, Malagata, David More "El capitán", y muchos másssss", dice en el cierre el animador al mejor estilo FM Fantástico. En pocos minutos la masa humana se disgrega, los puestos cierran, las luces de los bares se apagan. Quedan, como mudos testigos, los cilindros de espuma vacíos y pisoteados. A la mayoría de los concurrentes al corso les esperan todavía dos horas de viaje de regreso. A sus casas, en colectivo.

Alejandro Elías



"Es la única vez que tenemos un esparcimiento. Somos amas de casa", se queja una señora de Valentín Alsina, confetti en mano.

BOCETOS SOBRE PUERTO MADERO

UNA CIUDAD DE PAPEL

(Por Fabián Polosecki) En el antiguo Puerto Madero, esa zona que ocupan las 170 hectáreas que se extienden entre las avenidas Madero, Huergo, Córdoba, Brasil y el borde exterior de la Costanera Sur, de espaldas a la Casa de Gobierno y de frente al Río de la Plata, hay un hotel de cinco estrellas, un gigantesco predio ferial, un salón de convenciones, escuelas de equitación, campo de golf, pista de remo, amarradero deportivo, una escuela primaria, otra secundaria, un jardín de infantes, un shopping, una plaza de anticuarios, una reserva ecológica, un invernadero de cristal, bares, restaurantes, teatros, un par de torres para oficinas, elegantes edificios de departamentos en loft, un puñado de bloques con viviendas residenciales y decenas de bulevares arbolados, calles peatonales y avenidas de comunicación.

De mañana los negocios se llenan de turistas, estudiantes reacios a la asistencia perfecta y paseantes en busca de un soplo de río. El mediodía es para las empleadas del microcentro que toman sol y almuerzan en sus horas de descanso y por la noche el lugar apacigua apetitos culturales y de los otros a cientos de extranjeros y porteños que se disputan una mesa en el patio de comidas o el rincón más cercano al piano del restaurante tanguero y for export.

Más o menos así, está este irreconocible Puerto Madero, que tornó irreconocible también a Buenos Aires, que ahora tiene río en pleno centro. Así está, por lo menos, en los papeles que cuelgan de los paneles del hall del Teatro General San Martín, como un muestrario utópico de la ciudad futura.

"Puerto Madero debe simbolizar la ciudad que queremos", dejó escrito en el acta del cierre del Concurso de Ideas el jurado que evaluó los 93 bocetos de urbanización de Puerto Madero, que ahora se exponen al público hasta el 11 de marzo.

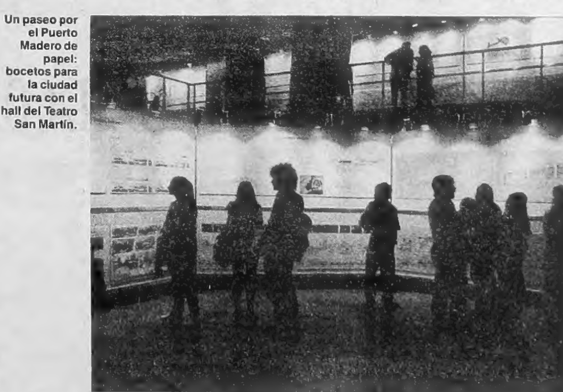
El concurso, promovido por la Municipalidad de Buenos Aires y organizado por la Sociedad Central de Arquitectos, tiene un carácter no vinculante, por lo cual no establece obligatoriedad a la Corporación Puerto Madero —la sociedad anónima integrada en partes iguales por el gobierno nacional y el municipio, que tiene a su cargo la realización del proyecto— de utilizar sin modificaciones los bocetos presentados. De hecho, la elaboración del anteproyecto y el proyecto definitivo estará a cargo de una comisión de nueve profesionales, tres por cada uno de los bocetos ganadores, a los que se sumará la representación de la Corporación.

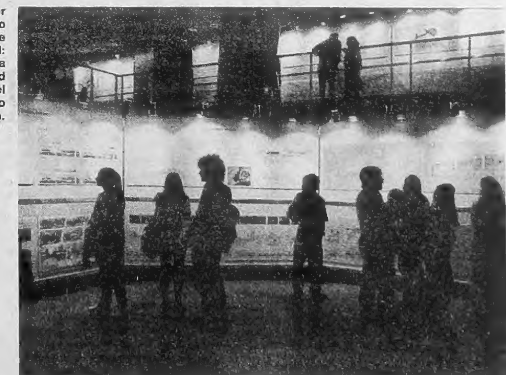
Los arquitectos participantes —fue notoria la presencia de jóvenes, aun entre los ganadores— debieron ajustarse a ciertas pautas establecidas por las bases, tales como el respeto a las propiedades ya existentes (un campo de deportes del Colegio Nacional de Buenos Aires, una planta de Molinos Río de la Plata y el edificio Centinela de la Prefectura), la construcción de un predio ferial superior en funcionalidad y tamaño a los ya existentes y la contemplación de la ordenanza de preservación de los galpones —16 en total— de los cuales cinco ya fueron ajudicados para que en abril de este año comiencen a transformarse en centros gastronómicos, comerciales y de vivienda, sin que varíen su aspecto exterior.

El jurado privilegió aquellos bocetos que contemplaran una estrategia de construcción por etapas y que, por las dudas, no se vean afectados por eventuales paralizaciones de las obras que se calculan podrán durar hasta 20 años. Los premios tuvieron un valor contante y sonante de 40 mil dólares para cada uno de los tres equipos ganadores y 5 mil para cada uno de los cinco mencionados. Un costo muy inferior de los 2 millones de dólares con que el brigadier Osvaldo Cacciatore endeudó al municipio por un proyecto que no pasó de la maqueta.

El aspecto que adquiere la zona, según la mayoría de los esbozos presentados, es la de un complejo recreativo habitacional con grandes espacios verdes y acuáticos, como no existe actualmente en Buenos Aires. Todo esto integrado por calles al casco céntrico de la ciudad y favorecido por un trazado especial de la futura autopista Buenos Aires-La Plata, que bajaría a nivel del suelo en el tramo que iría desde la avenida Córdoba hasta Brasil.

Pese a la magnitud del concurso, el primero que se realiza aquí para un proyecto de urbanización tan importante, los curiosos que quieran anticipar un paseo por el Puerto Madero de papel que se exhibe en el San Martín no encontrarán más que dibujos, sin explicaciones ni referencia alguna, que los oriente en su viaje. En fin, una zancadilla menor al porteño optimista.





Un paseo por el Puerto Madero de papel: bocetos para la ciudad futura con el hall del Teatro San Martín.

ORTEÑO

E PASEO

de servicios que el turista puede necesitar. Adjuntado al estrecho mapa de la ciudad también se ofrecen unos folletos referidos a distintas zonas de la misma (todas ellas dentro de los cinco barrios antes mencionados): San Telmo, Plaza del Congreso, Plaza de Mayo, Plaza San Martín, Plaza Lavalle, Obelisco, parques y lagos de Palermo, y la Boca. Cada uno de estos folletos incluye un pequeño mapa de la zona a visitar, donde se indican los distintos lugares de interés.

También se proporciona al turista publicidades promocionando city tours, un día a todo campo (jornada campestre comiendo asado y tomando contacto con los "gauchos"), y hasta un conocido complejo de piletas ubicado en Costanera Norte. "El city tour es la manera más sencilla de conocer la ciudad. Te suben a un micro, y te llevan a los lugares típicos con un guía que te explica todo", "comenta un turista en la oficina de información. El precio de estos paseos por la ciudad está en el orden de los doce pesos. Estas empresas de turismo interno también ofrecen un día en el Tigre y Delta (incluye paseo en lancha) o República de los Niños y La Plata por el precio de veinticuatro pesos cada paseo. La fiesta gaucha en estancia con folklore, asado, caballos y juego de pato ronda los cincuenta pesos. Las salidas nocturnas tienen como tema obligatorio el tango. Una salida a Michelangelo o el Viejo Almacén con cena incluida cuesta cincuenta pesos. También se ofrece a los turistas la posibilidad de disfrutar de distintos espectáculos teatrales y vivir la noche porteña tomando como eje de atracción la calle Corrientes "que nunca duerme".

Otras propuestas que se ofrecen son los paseos por los barrios dirigidos por guías de la Municipalidad y en forma gratuita para turistas y vecinos que quieran acercarse. El Teatro Colón también ofrece visitas guiadas todos los días. Lucila, guía del teatro, dice que "la mayoría de los que vienen son de acá, pero la cantidad de turistas va en constante aumento. Muchos de ellos quedan impresionados por los talleres de escenografía y vestuario.

Maryana Greenberg es ucraniana, nació y vivió casi toda su vida en Odessa, pero hace quince años que vive en Nueva York. "Vine a acompañar a mi marido que está en viaje de negocios y yo aprovecho para pasear —cuenta—; prefiero recorrer la ciudad por mi cuenta con planos y guías; es hermoso caminar por esta ciudad, sus calles son muy claras, especiales, como toda su arquitectura es muy típica y personal. Los argentinos en general son muy simpáticos, los que no saben inglés te guían por señas y gesticulaciones pero de una forma u otra se hacen entender, no sabía que fueran tan cordiales."

Mitre, Marcelo T. de Alvear, Senillosa, Alcorta y Mansilla puede que sean calles de Buenos Aires, pero son sobre todo los nombres de la historia que se identifican en el cementerio de la Recoleta. Diariamente muchos turistas recorren asombrados las construcciones que se destina a los muertos en este sector tan "tradicional" de nuestra ciudad. "Vine porque me dijeron que acá está enterrada Evita. Me impresionan estas pequeñas casas, algunas están tan limpias y arregladas que parecen nuevas", agrega Maryana.

A la vuelta de la esquina

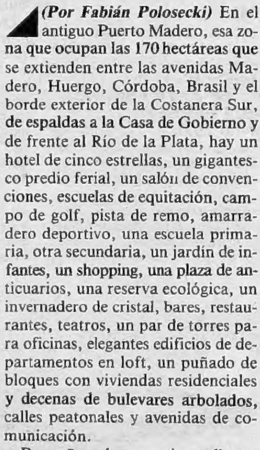
"¿Lo que más se aprecia de Buenos Aires? —intenta contestar Amadasi— La ciudad en sí, como un todo, por su personalidad y su belleza. La seguridad que hay en sus calles, la buena comida. La plaza Dorrego y la Recoleta son los lugares más valorados por los turistas. Los puntos flojos están relacionados con la higiene en los baños públicos y las avivadas de algunos taxistas; también la inseguridad que representan las calles en mal estado. Hace poco unos turistas norteamericanos se pararon en una esquina para ver cómo hacía la gente para no romperse el alma con tantos pozos y veredas rotas. El tiempo promedio que se toman los turistas para conocer la ciudad es de tres o cuatro días. Nosotros tenemos que elaborar nuevos programas para que se queden más tiempo. De lo que se trata es de que gasten más en hotelería principalmente".

Un turista porteño llega cansado, a su hotel de París, luego de haber paseado todo el día; saca un plano y una libreta de su bolsillo y empieza a anotar su recorrido: Museo del Louvre, Catedral de Notre Dame, Arco del Triunfo, Champs Elysées, tumba de Napoleón y la lista sigue... El porteño nota, luego de un rato, que visitó más lugares de París en una semana que lo que ha visto y recorrido de Buenos Aires durante toda su vida. La historia se repite incesantemente en distintos escenarios. "No desconocemos que el porteño no suele pasear por los lugares turísticos que ofrece su propia ciudad —admite Amadasi—. Tanto nos interesa el tema que creamos una Dirección General de Turismo Interno. Estamos elaborando programas para la revalorización de los barrios. Queremos que los vecinos salgan a descubrir todo lo que su ciudad puede ofrecerles".

Un domingo cualquiera el porteño se dispone a recorrer su ciudad. No se olvida de ponerse las bermudas, los lentes negros y su camisa floreada con colores brillantes. Lleva en una mano la cámara fotográfica, y en la otra un plano de Buenos Aires, y ese día caluroso, tal vez, se dispone a redescubrir su ciudad, al fin y al cabo, como lo hace todos los días.

San Telmo y el cementerio de Recoleta son lugares obligados para los turistas, vayan por su propio pie o corran en un tour.

Alejandro Elías





Alejandro Elías

A doce pesos el paseo por la ciudad; a veinticuatro pesos un día en el Delta; a cincuenta pesos la cena con tango: curso intensivo de porteño.

BOCETOS SOBRE PUERTO MADERO

UNA CIUDAD DE PAPEL

(Por Fabián Polosecki) En el antiguo Puerto Madero, esa zona que ocupan las 170 hectáreas que se extienden entre las avenidas Madero, Huergo, Córdoba, Brasil y el borde exterior de la Costanera Sur, de espaldas a la Casa de Gobierno y de frente al Río de la Plata, hay un hotel de cinco estrellas, un gigantesco predio ferial, un salón de convenciones, escuelas de equitación, campo de golf, pista de remo, amarradero deportivo, una escuela primaria, otra secundaria, un jardín de infantes, un shopping, una plaza de anticuarios, una reserva ecológica, un invernadero de cristal, bares, restaurantes, teatros, un par de torres para oficinas, elegantes edificios de departamentos en loft, un puñado de bloques con viviendas residenciales y decenas de bulevares arbolados, calles peatonales y avenidas de comunicación.

De mañana los negocios se llenan de turistas, estudiantes reacios a la asistencia perfecta y paseantes en busca de un soplo de río. El mediodía es para las empleadas del microcentro que toman sol y almuerzan en sus horas de descanso y por la noche el lugar apacigua apetitos culturales y de los otros a cientos de extranjeros y porteños que se disputan una mesa en el patio de comidas o el rincón más cercano al piano del restaurante tanguero y for export.

Más o menos así, está este irreconocible Puerto Madero, que tornó irreconocible también a Buenos Aires, que ahora tiene río en pleno centro. Así está, por lo menos, en los papeles que cuelgan de los paneles del hall del Teatro General San Martín, como un muestrario utópico de la ciudad futura.

"Puerto Madero debe simbolizar la ciudad que queremos", dejó escrito en el acta del cierre del Concurso de Ideas el jurado que evaluó los 93 bocetos de urbanización de Puerto Madero, que ahora se exponen al público hasta el 11 de marzo.

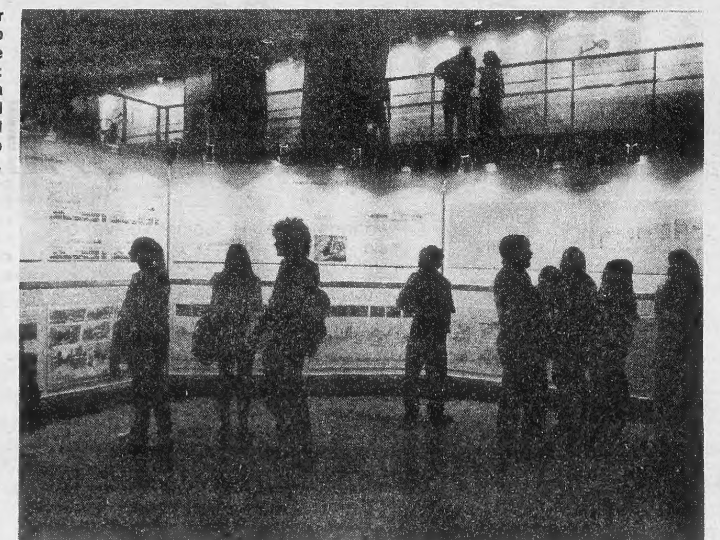
El concurso, promovido por la Municipalidad de Buenos Aires y organizado por la Sociedad Central de Arquitectos, tiene un carácter no vinculante, por lo cual no establece obligatoriedad a la Corporación Puerto Madero —la sociedad anónima integrada en partes iguales por el gobierno nacional y el municipio, que tiene a su cargo la realización del proyecto— de utilizar sin modificaciones los bocetos presentados. De hecho, la elaboración del anteproyecto y el proyecto definitivo estará a cargo de una comisión de nueve profesionales, tres por cada uno de los bocetos ganadores, a los que se sumará la representación de la Corporación.

Los arquitectos participantes —fue notoria la presencia de jóvenes, aun entre los ganadores— debieron ajustarse a ciertas pautas establecidas por las bases, tales como el respeto a las propiedades ya existentes (un campo de deportes del Colegio Nacional de Buenos Aires, una planta de Molinos Río de la Plata y el edificio Centinela de la Prefectura), la construcción de un predio ferial superior en funcionalidad y tamaño a los ya existentes y la contemplación de la ordenanza de preservación de los galpones —16 en total— de los cuales cinco ya fueron adjudicados para que en abril de este año comiencen a transformarse en centros gastronómicos, comerciales y de vivienda, sin que varíen su aspecto exterior.

El jurado privilegió aquellos bocetos que contemplaran una estrategia de construcción por etapas y que, por las dudas, no se vean afectados por eventuales paralizaciones de las obras que se calculan podrán durar hasta 20 años. Los premios tuvieron un valor contante y sonante de 40 mil dólares para cada uno de los tres equipos ganadores y 5 mil para cada uno de los cinco mencionados. Un costo muy inferior de los 2 millones de dólares con que el brigadier Osvaldo Cacciatore endeudó al municipio por un proyecto que no pasó de la maqueta.

El aspecto que adquiere la zona, según la mayoría de los esbozos presentados, es la de un complejo recreativo habitacional con grandes espacios verdes y acuáticos, como no existe actualmente en Buenos Aires. Todo esto integrado por calles al casco céntrico de la ciudad y favorecido por un trazado especial de la futura autopista Buenos Aires-La Plata, que bajaría a nivel del suelo en el tramo que iría desde la avenida Córdoba hasta Brasil.

Pese a la magnitud del concurso, el primero que se realiza aquí para un proyecto de urbanización tan importante, los curiosos que quieran anticipar un paseo por el Puerto Madero de papel que se exhibe en el San Martín no encontrarán más que dibujos, sin explicaciones ni referencia alguna, que los oriente en su viaje. En fin, una zancadilla menor al porteño optimista.



Un paseo por el Puerto Madero de papel: bocetos para la ciudad futura con el hall del Teatro San Martín.



PASEN Y VEAN
(entrada gratuita o modesta)

CENTRO CULTURAL RECOLETA
Junín 1930

EXPOSICIONES

• *La Conquista, quinientos años por cuarenta artistas,* muestra colectiva y a pulmón a propósito del aniversario de la llegada de los españoles a América, en la que participan Juan Pablo Renzi, Jorge Gumier Maier, Omar Schiliro, Alfredo Portillos, Anahí Cáceres, Marcelo Pombo, Oscar Smoje, José Garófalo, Carlos Ontiveros, Eduardo Iglesias Brickless, María Inés Tapia, Vera, Jorge Pistocchi, Marcia Schvartz, Varinia Grüner, Elba Bairon, Omar Estela, Liliana Maresca, Norberto Gómez, Luis Freistav, Guadalupe Fernández, Eduardo Stupía, Juan Astica, Tulio de Sagstizábal, Sergio Bazán, José Luis Gestro, Osvaldo Quintero Fraixede, Juan Lima, Pablo Páz, Robert Fernández, Duilio Pieri, Diego Fontanet, Adriana Miranda, Jorge Abecasis, Mariela Govea, Marcos López, Martín Kovensky, Daniel García, Gabriel González Suárez, Alejandro Kuropatuwa y Alberto Heredia. Hasta el 15 de marzo de 1992, de 15 a 21 entre martes y jueves, de 15 a 22 los viernes, de 12 a 22 los sábados y de 12 a 20 los domingos.

TEATRO

• *Colón, el desvío,* obra que dirige Nicolás Arévalo y que acompaña la muestra La Conquista. El próximo martes 3 de marzo a las 20, en el Auditórium.

CENTRO CULTURAL GENERAL SAN MARTIN
Sarmiento 1551

TEATRO

• *Frankenstein, el monstruito,* creación colectiva a partir de una adaptación de la novela de Mary Shelley, según la puesta y la dirección de Eduardo Pavelic. Todos los domingos de marzo a las 18, en la Sala Juan Bautista Alberdi.

• *Mateo,* de Armando Discépolo, en versión del grupo Los Siete Locos, quienes también se encargan de la dirección de la pieza. Todos los miércoles y domingos de marzo a las 20.30, en la Sala Juan Bautista Alberdi.

CINE

• *Cineclub Infantil,* películas y cortos para niños que seleccionan Víctor Iturralde y Rosario Luna. Los sábados a las 18 en la Sala Juan Bautista Alberdi.

TEATRO MUNICIPAL GENERAL SAN MARTIN
Corrientes 1530

TEATRO

• *Con olor a agua florida,* de María Elena Sardi, a cargo también de la dirección. Los viernes y los sábados a las 22 y a las 21 los domingos, en la Sala Casacuberta.

• *Hamlet, la guerra de los teatros,* de William Shakespeare en versión de Ricardo Bartis, a cargo también de la dirección. A las 22 entre jueves y sábados, a las 21 los domingos, en la Sala Cunill Cabanellas.

CINE

• *Kevin Costner: un héroe de nuestro tiempo,* ciclo organizado por la Fundación Cinemateca Argentina en la Sala Leopoldo Lugones, con la siguiente agenda: hoy, *El campo de los sueños,* de Phil Alden Robinson, con Costner y Ray Liotta; mañana, *Silverado,* de Lawrence Kasdan, con Costner y Rosanna Arquette; y el sábado 29 y el domingo 1° de marzo, *Los intocables,* de Brian de Palma, con Costner, Sean Connery, Robert De Niro y Andy García. Con tres funciones diarias: a las 17.30, a las 20 y a las 22.30.

DANZA

• *Tango x 2 (Homenaje a Gardel),* con Miguel Angel Zotto y Milena Plebs —responsables de la coreografía y la dirección general—, junto con Guillermina y Osvaldo. Dirección musical de Daniel Binelli, vestuario de Renata Schussheim y la voz de Virginia Verónica. De jueves a sábados a las 22 y a las 21 los domingos, en la Sala Martín Coronado.

COMPLEJO TEATRAL ENRIQUE SANTOS DISCEPOLO

TEATRO PRESIDENTE ALVEAR
Corrientes 1659

• *La loca de la colina de Caballito,* de Oscar Balducci en base a *La loca de Chaillot,* bajo la dirección de Villanueva Cosse. A las 21.30 los jueves, los viernes y los sábados; a las 20.30 los domingos.

TEATRO COLON
Tucumán 1111

• *Espectáculo coreográfico a cargo del Ballet Estable del Teatro Colón,* como inauguración de la Temporada de Verano 1992. El programa incluye *La noche de Walpurgis,* de Gound-Lastra; *Interplay,* de Gould-Lambrinos; y *Bolero,* de Ravel-Zartmann, con dirección de Antonio Truyol. El viernes y el sábado a las 21 en la Marquesina del Teatro Colón, Libertad 621.

MUSEOS MUNICIPALES

MUSEO DE ESCULTURAS LUIS PERLOTTI
Pujol 642

• Patrimonio del museo, exposición abierta durante el verano de obras del escultor Luis Perlotti. Se puede visitar de martes a sábado entre las 15 y las 19.

MUSEO DE ARTE ESPAÑOL ENRIQUE LARRETA
Juramento 2991

• *Patrimonio permanente del museo,* que se puede visitar de lunes a viernes de 9 a 13 y de 15 a 19.45, o sábados y domingos de 15 a 19.45.

• *Requetejuega, Dale que te canto y Pirulín pirulero,* tres obras infantiles de Santiago Doria, quien también las dirige, que se ofrecen los sábados y los domingos a las 16, las 17 y las 18, respectivamente.

MUSEO DEL CINE PABLO DUCROS HICKEN
Sarmiento 2573

• *Exposición permanente de cine argentino:* afiches de films nacionales, cámaras, proyectores, vestuario del cine nacional y Sala María Luisa Bemberg. De lunes a viernes entre las 10 y las 19.

• *Las artes plásticas y el cine,* muestra colectiva. Durante febrero, en el mismo horario.

• *El loco serenata,* de Luis Saslavsky, con interpretación de Pepe Arias, a quien recuerda el museo en los veinticinco años de su muerte. Hoy, a las 18.

MUSEO DE ARTE HISPANOAMERICANO ISAAC FERNANDEZ BLANCO
Suipacha 1422/44

• *Exposición permanente del patrimonio:* platería religiosa, civil y rural del período virreinal, pintura e imaginería hispanoamericana.

• *España canta,* espectáculo musical con solistas del Teatro Colón, la actuación especial de la actriz Eloísa Cañizares, la dirección musical de Jorge Ugartamendía y la dirección general de Jorge Mazzini. Con la organización del Complejo Teatral Enrique Santos Discépolo. Los martes y los miércoles a las 22, los sábados y los domingos a las 21, en la Capilla del Museo.

• *La casa de Bernarda Alba,* de Federico García Lorca, bajo la dirección de Jorge Alvarez, interpretada por Alicia Berdaxágar, María Elena Sagrera y Marta González. Jueves, viernes, sábado y domingo a las 22, en los jardines del museo, con la organización del Complejo Teatral Enrique Santos Discépolo.

MUSEO DE LA CIUDAD
Alsina 412

• *Artesanía urbana 1992,* de 11 a 19 entre lunes y viernes y de 15 a 19 los domingos.

• *Feria de San Pedro Telmo,* antigüedades y cosas viejas los domingos de 10 a 17, en Humberto I y Defensa.

• *Feria de las Artes,* en la Plazoleta San Francisco (Alsina y Defensa), los viernes de 12 a 17.

VARIETE

• *Túneles coloniales, Manzana de las Luces, Colegio Nacional de Buenos Aires* y *Sala de Representantes* son algunos de los puntos del itinerario que los jueves y los viernes a las 19.30, y los sábados a las 17, 18 y 19.30 y los domingos en el doble horario de 18 y 19.30, se puede recorrer en las visitas guiadas que parten de Perú 272, sede del Instituto de Investigaciones Históricas de la Manzana de las Luces.

• En el Centro Cultural Ricardo Rojas dependiente de la Universidad de Buenos Aires y ubicado en Corrientes 2038, se proyectará hoy a las 21 *El monstruo está vivo,* de Larry Cohen, para cerrar el ciclo de cine de terror. Además, allí comienza la temporada teatral 1992 con: *Esperes,* realización del grupo Pista 4, con dirección de Carlos Lipsik, que sube a escena todos los viernes a las 22.

• *Dos personas en escena,* para más datos Leo Masliah y Alina Gandini. Todos los sábados a la 0.30 en el Teatro Corrientes, avenida Corrientes 1632.

• El *Teatro Bululú* de Rivadavia 1350 anuncia su programación —gratuita pero con gorra— para el fin de semana: el viernes, a las 21 *Destornilladores de risa,* de A. Andrade (a las 22), *Por la cintura cómica del sur,* de H. Rieznik (a las 23.15), *Menú del día,* de C. Gallardou (a las 0.30) y *El Salvabache,* de A. Sverdlik (a la 1.30); el sábado, *Propi-tango,* de J. Piccardo (a las 21), nuevamente *Menú del día* (a las 22), *Haciéndose la del monólogo,* del Sátira/12 Carlos Guarnerio (a las 23.15).

• *Fragmentos de una (H) Erótica,* o *I Feria del Erotismo en la cultura,* que los viernes y los sábados en el doble horario de 22 a 0.30 presenta en Babilonia (Guardia Vieja 3360) teatro, música, danza, poesía, video, cine, plástica, fotografía, ratones por computadora, gastronomía y muchos etcéteras.

• Fin de semana de jazz en Oliverio Mate Bar, de Paraná 328: mañana, a las 23, el Quinteto Walter Malosetti; el sábado 29, a las 23.30, el Mono Fontana Trío con Horacio Larumbe como músico invitado, y a la 1.30, Luis Salinas y su banda, quienes también se presentan el domingo 1° de marzo a las 22.30.